Silvina Navarrete aguantó 30 años los continuos malos tratos de su esposo. Una tarde, su hijo Ismael jugaba cerca de la casa cuando vio que una de las gallinas de la familia había tenido pollitos. Silvina tomó un puñado de maíz de un saco cercano para que su hijo se recreara viendo comer a los animalitos. Cuando su padre llegó de trabajar, preguntó al niño, que entonces tenía seis años, quién había tirado el maíz por el suelo. Inocentemente, el pequeño respondió: "Fue mi mamá". Lo que siguió después nunca se borró de su recuerdo: "Se fue directamente a la cocina y comenzó a golpearla. Y lo hizo con mucha dureza, no lo puedo olvidar", cuenta con tristeza Ismael.

Esa noche, Silvina se dio cuenta de que si continuaba viviendo bajo el mismo techo que su marido, "acabaría matándome a golpes", como explicó más tarde a sus hijos. Y en cuanto él partió a trabajar por la mañana, preparó unas mochilitas para sus hijos pequeños y abandonó la casa.

Cruzó a pie la selva de Nayarit con nueve niños, cargando en sus brazos un bebé de tan sólo meses. Los más pequeños tenían cuatro, seis y ocho años. Atrás quedó un niño de ya 18 años, con los tres hermanos mayores, que ya estaban casados y vivían en sus propias casas. Unas semanas después, Silvina mandó a buscar a ese hijo.

Cuando llegaron a la ciudad, un conocido los escondió en una camioneta para que nadie delatara la huida al padre y los condujo hasta una estación de tren que quedaba retirada. Después de un viaje largo y caluroso durante el cual el bebé estuvo a punto de perder la vida por el calor, llegaron a Mexicali, en la frontera con Estados Unidos.

De ahí viajaron hasta Rosarito, en Baja California Norte. "Siempre admiraré a mi madre por el valor que tuvo para salir de su infierno y llevarnos a un lugar completamente nuevo, sin tener ni siquiera una dirección a dónde llegar", recuerda Ismael. "Cuando llegamos a Rosarito llovía mucho y no sabíamos dónde alojarnos ni qué comer, pero en ningún momento la vi dudar o pensar que era mejor regresarse".

**Empezar de cero... con diez**

Nadie quiso alquilar vivienda a Silvina porque tenía muchos niños, poco dinero y ningún trabajo. Después de alojarse en una tienda de acampar durante un tiempo, consiguieron finalmente un apartamento pequeño de dos habitaciones para los diez.

Los dos hermanos mayores comenzaron a trabajar y para cuatro de los pequeños comenzó una nueva rutina: "Nos levantábamos a las 5 de la mañana para ir al campo a cortar cilantro, rábanos y otras hierbas para cocinar, hasta las once de la mañana. Luego nos íbamos a la escuela". Ella quedaba en la casa lavando, cocinando y criando al bebé y a un niño de 4 años. El tiempo que le sobraba lo usaba para hacer objetos de decoración que luego se vendían en las tiendas.

"Con mucha batalla eché a mis hijos para la escuela. Desde muy temprano venía un hombre a buscarlos para llevarlos unas horas al campo, y de ahí para la escuela".

**Una vida mejor**

Con salarios en sus bolsillos, los hermanos pudieron comprar un terreno y comenzaron a construir una casa en el escaso tiempo libre que les dejaba la escuela y el trabajo. Los años que siguieron fueron años de estabilizarse.

Con el tiempo, la mayoría de los hermanos fueron emigrando a Estados Unidos. Hoy, a sus 76 años, doña Silvina pasa temporadas en ambos países y entre todos la mantienen para que no vuelva a sufrir por ninguna causa. "Pocas madres hacen lo que hace la mía, mis hermanos y yo somos humildes, pero ninguno es un borracho ni un delincuente" afirma Ismael con orgullo. "Ella pudo con todo y se las ingenió para hacer trabajos desde la casa y así poder cuidarnos. A las seis de la mañana siempre teníamos el desayuno en la mesa, nuestra ropa estaba limpia y la casa en orden. Yo la admiro por su inmenso valor y determinación". Silvina afirma que ahora es otra persona. "Quería vivir para ver crecer a mis hijos. Sufrimos mucho cuando recién llegamos a Rosarito, recogiendo botellas por las noches en lugares de mala vida, para poder sacar algo de dinero" explica, "pero valió la pena. Y ninguno de mis chiquillos salió malo"